

hermano LOBO

NUM. 206 • AÑO IV • 17 DE ABRIL DE 1976 • 35 PTS.

SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE

ABRIL 1976

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO	DOMINGO
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	13	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		





¿HAS MATADO YA TU ROJO?

Recientemente en las paredes burguesas del barrio de Salamanca, en la capital de España, han aparecido pegados unos carteles con la siguiente leyenda: «¿Ya has matado tu rojo? Apresúrate a hacerlo. Dos mejor que uno.» Como ustedes saben, estamos en el año santo jacobeo, que es un tiempo de indulgencias plenarias para el negociado del alma; también estamos en el año de la reconciliación nacional que es una catarsis política programada por el alto mando. Pero es cosa evidente que nuestro señor Santiago está en baja forma y las indulgencias no van a alcanzar siquiera a los directores de las agencias de viajes; y por su parte la reconciliación nacional está ya en Carabanchel. Las pegatinas aparecidas en el barrio de Salamanca se refieren, al parecer, a otra clase de jubileo, a otra forma de indulgencia. Hasta ahora se hablaba de la caza de brujas que es un instrumento mafioso, subterráneo e indirecto que opera con listas negras, despidos inexplicables, suspensiones repentinas donde se pasa la pelota de uno a otro con la disculpa misteriosa de que las órdenes vienen de arriba. En el entramado de la caza de brujas siempre funciona una especie de pudor, hasta cierto punto se guardan las formas, de modo que uno se ve arrojado por la ventana, pero siempre hay un funcionario que espera que te estreches contra el cemento para pedirte perdón y ofrecerte excusas después. Pero los carteles aparecidos en las paredes de Madrid donde se invita a una sangrienta puja para matar al enemigo, dos mejor que uno, como si los rojos fueran mandarinas satsumas, han perdido las maneras civilizadas. Esos papeles son el anuncio, el oscuro presagio de que se está acercando sobre el país el gran día de San Martín, la matanza general cara al invierno. No es por nada, pero creo que esta es una hora excelente para preparar las maletas. Qué asco, my lady. ■ VICENT.





EL PAN

sea regadíos, repartos, cosas, y los oráculos de Delfos, o sea el bunker, ya están con la coartada del pan, ya tienen una coartada de pan, un argumento macizo de miga para decir que lo urgente es el pan y que la libertad puede esperar.

Trampa saducea, vieja trampa de pan. Trampa, car-tón y pan. Porque en nombre del pan nos han negado du-rante cuarenta años la liber-tad, y encima tampoco nos han dado el pan, o nos le han

dado ácimo y tardío. Cronis-tas más avisados denuncian la demagogia del pan, la vieja demagogia carismática de los años cuarenta, que ahora vuelve, increíblemente, alu-cinantemente, con aquello de cuán gritan esos malditos, pero mal rayo me parta. De-senfundan la espada y dicen en nombre del pueblo que al pan, pan y al vino, vino. Pero luego nos quedamos sin el pan de la necesidad y sin el vino alegre de la libertad.

Si los conoceré yo. Cuando

el equilibrio político es ya inestable, cuando están entre la espada de la ruptura y la pared del bunker, enarbolan una vez más una barra de pan, como adarga de hidalgo legitimista, y gritan que para el pueblo tienen pan. Pan para el pueblo y cárcel para los señoritos libertarios de Madrid. ¡Ay pan, honrado, honesto, proletario pan, qué cosas se cometen en tu nom-bre!

En tu santísimo nombre. ■
UMBRAL.

EL pan, el pan. Otra vez el argumento del pan. El pueblo de Andalucía ha pedido pan, o sea justicia, o

EXPLICACION DEL ULTRA DESCONOCIDO

ME refiero al ultra de buena fe, al visionario, al beatífico, al que avanza de síntesis en síntesis, como si saltase charcos, y posee ese aspecto parsimonioso y asfixiante de alga primigenia. No es que no comprenda la libertad y su práctica civil, desde el sufragio universal al pluralismo, también universal, de las ideas; es que ignora todo eso. No es, por supuesto, una ignorancia negativa, como la que tiene el caracol de la velocidad, sino positiva, en el sentido de que esa ignorancia le dicta la creencia de que nunca llegará a comprender el sentido real

de la libertad. Incluso teme adquirir los conocimientos más rudimentarios acerca de ella, con lo cual le nace un recelo agresivo hacia quienes se arriesgaron a obtener alguna sapiencia respecto al tema. El ultra de filas, el ultra raso, tiene la idea imprecisa e inconexa de que los hombres que hablan de libertad y democracia son «teóricos» que se ocupan de símbolos abstractos, una especie de secta que busca el mal y rumia su resentimiento de vencida. El ultra desconocido, ante quien enciendo la llama de la misericordia, alimenta su conciencia indigente me-

dante un «pot-pourri» de providencias, intangibilidades, inalterabilidades, trascendencias, anécdotas heroicas y «slogans» de milenario político. No es responsable de casi nada, y casi nada beneficiario de nada, y ni sabe lo que más conviene a sus necesidades. Es incapaz de intuir aquello por lo que se desgaña, pero se alegra de ser el testigo concluyente de un fetichismo más o menos dramático con el que los grandes depredadores del ultrismo reclutan engrudo humano para taponar las resquebrajaduras de sus privilegios indeclinables. Vive, el ultra sin

graduación, la petrificada antítesis del rojo y del nacional, impotente para alcanzar el problema último de una sociedad en la que continuará siendo la gloriosa bestia de carga. Y, no obstante, sin él no se explicaría el telediarario. ■ **LI-CANTROPO.**





Vamos avanzando horrores

DESPUES DE MARTIN SANZ, AHORA ELIGEN A FERNANDEZ DE LA MORA

En estos días los ujieres están paseando la urna por el país. Cuando la urna deje de ser cosa de ujieres, chambelanes y bedeles dejaremos de tener democracia a la española y empezará la democracia a secas. ¿Pone por eso tal cara de espanto Adolf Suárez cuando el ujier trae la urna? ¿Comprueba Baldomero Palomares con su bigotito, que si que era una urna exactamente igual a esa en la que pensaban ellos cuando decían que el mejor destino de estos objetos era partirlos? Porque ya se sabe: las urnas las carga de votos el diablo, que da el triunfo a las izquierdas.

Bueno, con las urnas que traen los ujieres (a falta de las urnas que traerán los obreros y las amas de casa) siguen ganando los buenos y la democracia a la

española sigue tan española como la falta de democracia. Primero llegó el ujier con la urna y eligieron a Martin Sanz como consejero del Reino. Ahora llega el ujier con la urna y eligen consejero nacional «de los cuarenta» a Fernández de la Mora, que también promete el muchacho.

—¿«Los cuarenta», dice usted? ¿Pero esto qué es, la democracia o una partida de mus?

—No, es la democracia a la española...

—O sea, que Fernández de la Mora es ya de «los 40 principales», ¿no?

—No, «los 40 principales» son los de la Cadena Ser, el Camilo Sesto y el Junior y eso.

—Bueno, para el caso es lo mismo.

CÓMO ESTARÁ LA COSA, QUE HASTA CANTARERO PIDE EL REFERÉNDUM...



SEMANA SANTA 1976



PROCESOS Y PROCESIONES

Las Cajas de Ahorro y los Bancos acaban con el problema de los exiliados

DESPUES DE SALVADOR DE MADARIAGA VAN A TRAER A LA TIRA

Siguiendo el ejemplo de la Fundación Mediterráneo, que fue la pionera, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja ha emprendido el camino de terminar con el problema de los exiliados. Ha cogido un reactor de «Actividades Aéreas Aragonesas», que es de la Caja, y ha mandado a Lugano a por don Salvador de Madariaga.

Con la de Bancos y Cajas de Ahorros que hay en el país, si tenemos todavía exiliados es porque queremos. Sería facilísimo acabar con el problema. En un momento que le dejara libre la crisis, Villar Mir podría establecer un plan precioso. Más o menos así:

— A Alberti lo traen los marineros en tierra de la Caja de Ahorros de Cádiz.

— A Calvo Serer lo traen los españoles sin problema del Banco Español de Crédito.

— A Juan Goytisolo lo trae la Banca Catalana.

— A Santiago Carrillo lo trae el Banco de Madrid.

— Y a Dolores la trae el Banco de Bilbao, que para eso es el Banco de la Mujer.

El problema es que esos bancos no tienen compañías aéreas filiales. Por eso no han vuelto ya todos los exiliados. Como diría ese señor que está usted pensando, por un simple problema técnico.



Crónicas reales como la vida misma

RECITAL DE FERNÁNDEZ DE LA MORA EN EL ANIVERSARIO DE LA ENTRADA DE LAS GLORIOSAS TROPAS NACIONALES EN LÉRIDA

Como el señor Fernández de la Mora dice cosas más divertidas que la plantilla de HERMANO LOBO en plenario y en instancia unitaria, dejamos paso esta semana al ilustre contemplador de la puesta del sol de las ideologías, con una antología de las más brillantes frases que pronunciara en el recital que ofreció en Lérida con motivo de la entrada de las gloriosas tropas nacionales o —más en breve, como decía el «Informaciones», que no es precisamente rojo— «de las tropas del general Franco».

- «Los Gobiernos no elegidos a dedo no tienen fuerza.»
- «No es posible cambiar las Cortes, porque ellas nos han dado la mayor revolución social del mundo.»
- «El federalismo es una maniobra de las multinacionales.»
- «La partitocracia ha sido el peor mal del siglo XX.»
- «La pluralidad sindical sólo nos lleva a una lucha de clases y a una guerra entre los españoles.»
- «Ya está aquí el Frente Popular.»

Así que gritemos todos a coro:

—¡Una de Frente Popular para Fernández de la Mora!

—¡Marchando! ¡Ar! Un, dos, ep, aro, un, dos, ep, aro...

**SEÑORES
QUE NO CORREN
NINGUN RIESGO
DE QUE
LOS AMENACEN
DE MUERTE**

- Sánchez Covisa
- Pedrosa Latas
- Baldomero Palomares
- Martín Sanz
- García Carrés
- Girón de Velasco
- Blas Piñar
- Fernández de la Mora
- Solzhenitsin

NO ES CIERTO QUE BARRAL
VAYA A PUBLICAR LAS LISTAS
DE CONTRIBUYENTES A HA-
CIENDA

ES IGUALMENTE INCIERTO QUE
LAS VAYA A EDITAR SALVAT
POR FASCULOS

NI APARECERAN COMO UN CO-
LECCIONABLE EN «LOS DO-
MINGOS DE ABC»

LA AGENDA DEL BUNKERIANO

LUNES

Ir al juzgado a recoger la denuncia que no han admitido contra doce ministros, veinte subsecretarios y setenta directores generales, que son unos rojos y unos masones.

MARTES

Darse una vuelta por Argüelles para comprobar que como mejor está el bunker marxista es con vacaciones.

MIÉRCOLES

Ponerle una tarjeta de felicitación a Torcuato Luca de Tena por eso tan bonito que ha dicho de «la terrible ingenuidad de creer que el español, colectivamente, es bueno e inteligente».

JUEVES

Ir a algún sitio y dar un discurso sobre eso de que no hemos arriado las viejas banderas, que nos sale tan bien.

VIERNES

Revista de armas.

SABADO

Leer a Balmes, que siempre conforta. Comprar un librito de papel de fumar para medir la distancia a que los reformistas están de nosotros.

DOMINGO

Ir a misa a una parroquia del «cinturón rojo», a ver si se puede denunciar a algún cura por la homilía.





los tres pies del lobo

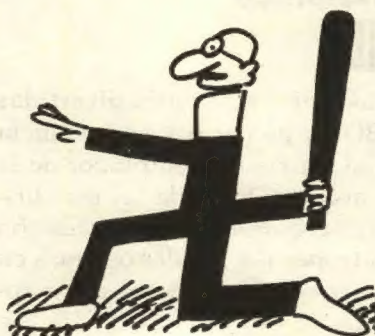
BAJO el título «La democracia hay que mamarla», un corresponsal de «Blanco y Negro» escribe: «En una encuesta de hace algunos años, realizada a un grupo de estudiantes de Madrid, entre los cuales estaban algunos ministros de hoy, se interrogó acerca de una serie de cuestiones como éstas: ¿Admitiría usted a un obrero o campesino en su familia (como marido de su hermana, por ejemplo)? El 97 por 100 de los interrogados dijeron: No. ¿Viviría en casa de un obrero o campesino? El 94 por 100 dijo: No. ¿Llevaría a un obrero o campesino a una reunión de amigos? El 94 por 100 dijo: No... ¿Después de veinte o más años habrán cambiado los factores y prejuicios de clase que condicionaron las actitudes y los hábitos de esos hombres que gobiernan y que hoy se presentan como fanáticos de la democracia?»



«GUADIANA»: «El 1 de abril de 1976 se cumplían treinta y siete años del final de la guerra civil española. Ese mismo día eran procesadas y encarceladas cuatro personalidades de la Coordinación Democrática. La tolerancia que existía en España desde la proclamación de Juan Carlos I apenas ha durado cien días. El Gobierno se enmaraña cada día más en sus contradicciones y diferencias. La extrema derecha al grito de «¡Viva el bunker!» va conquistando puestos de poder en organismos que cada día representan menos a los ojos de los españoles.» Bueno, sobre todo a los ojos de algunos españoles, que se los han puesto morados a tortas.



EN «Pueblo», firmado por «C»: «El malhumor no es anticonstitucional ni antidemocrático.» ¿Entonces es que el cabreo inalterable de don Blas Piñar está previsto en la Constitución y en los Derechos del Hombre?



TAMBIEN en «Guadiana» encontramos esta respuesta de Cantarero del Castillo: «El pacto (de la Coordinación) es de fuerzas absolutamente heterogéneas y tiene un problemático futuro. En cuanto a la estrategia que parece va a desarrollar Coordinación Democrática, me parece absolutamente desacertada y una estupenda colaboración al próximo advenimiento de la dictadura conservadora.» Primero: Si el pacto no fuese de fuerzas heterogéneas, no sería un pacto, sino una conjuración o un contubernio. Segundo: Las cosas heterogéneas siempre lo son absolutamente. Tercero: Todo futuro es problemático. Cuarto: El castellano es un idioma de «qués» y es prueba de indignancia



expresiva decir «que parece va a desarrollar», cuando hay que decir «que parece que va a desarrollar». Y quinto: En el advenimiento de la dictadura conservadora, y en ella misma, Cantarero tendrá el puesto que merece por el esfuerzo que hace para traerla.

EN «Sábado Gráfico» entrevistamos al señor Sánchez Covisa y, entre otras, le hacen esta pregunta: «Usted es técnico químico. ¿Ve desde un punto de vista técnico una oxidación del sistema, una reducción, tal vez?» Responde el jefe de los guerrilleros de Cristo Rey: «No. Creo que a este sistema sólo hay que lavarlo un poco. No hace falta ni purificarlo ni sublimarlo. La cosa es más sencilla. No hay que llegar a los métodos químicos; con métodos físicos es suficiente.» Eso en el caso de que las víctimas pierdan el conocimiento, ¿no, macho? Otra cosa: las fotos de la entrevista son de Cantarero. ¿Será el célebre tribuno que todos admiramos?



«DOBLON»: «A pesar de todo, la oposición unida se manifestó amplia y largamente. Madrid fue, en muchos momentos, un clamor de bocinas y gritos que repetían rítmicamente: «Amnistía, libertad, unidad...» Se escuchaban aplausos espontáneos desde los balcones o frases de aliento y de apoyo de gente que salía a la puerta de los bares... La tarde del sábado fue una tarde de paraguas que se juntaban, bocinas que se unían y palos que se prodigaban... «Pégume a mí también, que yo he venido igual a gritar amnistía», decía una señora mayor a unos guardias que aplicaban sus porras a un muchacho de unos diecisiete años...» ¿Cuándo entenderá el pueblo que hay que preguntar a Fraga qué es el pueblo, para obrar en consecuencia? Es que no aprenden ni a palos.



DON Francisco Umbral, en «Destino»: «Pemán ha jugado a ser el Goethe de Franco, aunque ni él es Goethe ni Franco era Napoleón. Entre otras cosas, porque Franco no necesitaba o no creía necesitar Goethes, ni siquiera Pemanes. Todos los intelectuales que fueron resbalando por su lado, al costado de su efigie humana e impasible, acabaron en el cansancio, la deserción o el olvido: Ridruejo, Montes, Sánchez-Mazas, D'Ors, Azorín, el propio Pemán.» O sea, como si dijéramos, hipógrifo violento, que corres parejas con el viento, y no he de callar por más que con el dedo.



«MATARRATOS»: «La aparición del escritor exiliado ruso Alexander Solzhenitsyn en el programa «Directísimo», un programa que se supone simplemente frívolo y estúpido, pero no de catequesis anticomunista, ha servido para comprobar que los caminos del Señor son infinitos, insondables y a menudo inenarrables.» Pero inenarrables en ruso de la decadencia, que es el carajo de la vela de difícil. Y con don Iñigo de «voyeur», que ya es la descollonación de los exorcismos.



(Ilustraciones de RAMON)



"LA UNIVERSIDAD ES LA INSTITUCION QUE MEJOR FUNCIONA DEL PAIS"

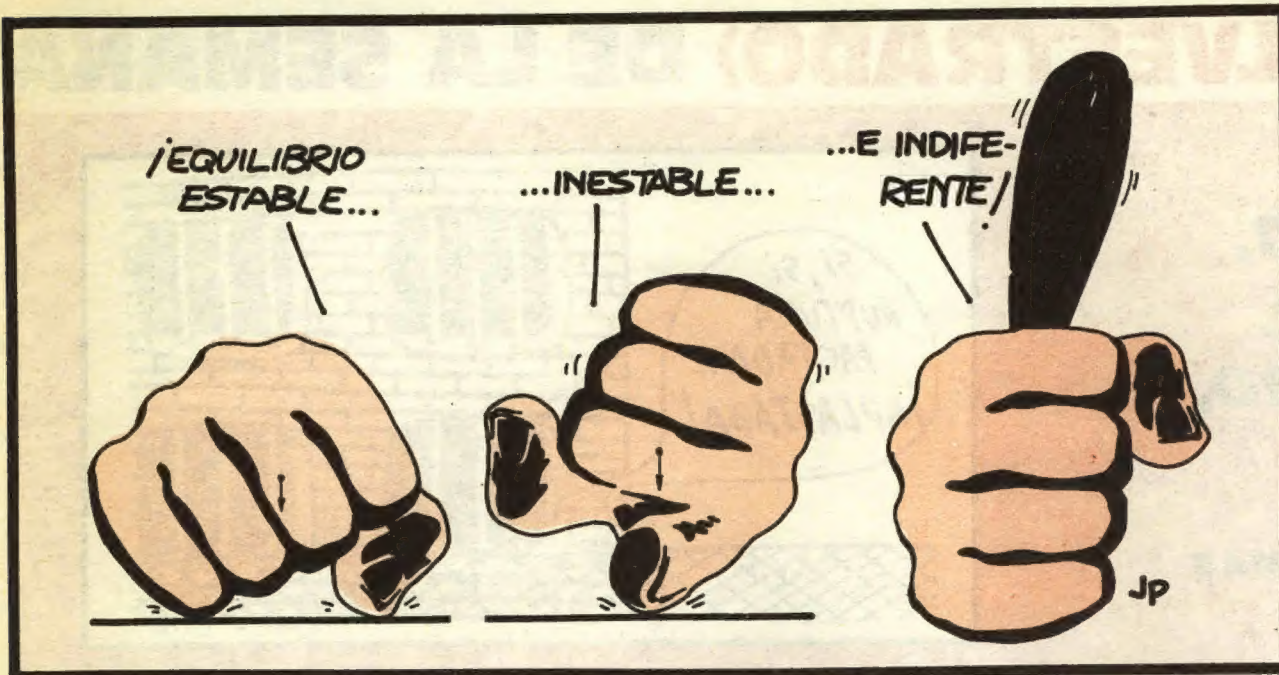
NO es por denunciar, que ni muchísimo menos, librenos Dios, pero la crítica más terrible que se ha formulado a la situación y a la vaina la acaba de largar el Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla. Estaba el Rector Magnífico en un coloquio de esos, y va y suelta: «La universidad es la institución que mejor funciona del país». Con un par. Ahí lo tienes. Y lo publican luego los periódicos, y el señor Suárez Perdiguero —que tal es el nombre del Rector— se habrá vuelto a Sevilla más tranquilo que El Guerra. Y a lo mejor hasta se lleva bien con el gobernador civil. Incluso, es posible que en el Ministerio piensen que es un hombre bastante del régimen. Y hasta quizá lo piense él mismo. Cabe que hasta sus hijos lo comenten con los amiguetes: «menudo es mi padre, y tal».

Así es la vida. Decimos eso usted o yo, y nos forran. A lo mejor, incluso nos llaman por teléfono otra vez —mira que son— para decirnos eso de que van a fabricar mermelada de compota con nuestros dos ojos para toda la vida. Y el Rector, nada, ahí, tan tranquilo.

Contemplemos la cuestión con serenidad. Resulta que lo universitario viene a estar así: con una selectividad que conduce a la esquizofrenia al mocerío; por unos palos, unas carreras y unos cierres, que para qué le voy a contar si ya se lo cuenta su chico; con unas pistolillas que aparecen y desaparecen; con un profesorado que no cobra, un alumnado que no se entera de por qué plan va, y un ministro que está adelgazando a ojos vistas. Bien. Hete aquí que se trata de la institución que mejor funciona en el país. Contémpense las restantes instituciones (en silencio, naturalmente). A ver. Una institución por aquí. Otra institución por allí. Reflexiónese. Hágase un repaso, por si ha quedado alguna institución olvidada. (Sí; lo que usted está pensando también es una institución. Pero claro. Hombre, tremendo. Sí, sí. Calle, por Dios, que nos van a oír. Disimule y siga repasando, que la cosa no para en eso.)

De manera que, sin dejar de estar en absoluto de acuerdo con el señor Suárez Perdiguero, tenemos que expresar desde aquí nuestra más enérgica protesta. Igualdad de los ciudadanos ante las leyes. Si un rector puede decir que esto es un cachondeo de no te menees (que no, bobo, que si te meneas te dan), a ver por qué tenemos que andar los demás con tanto cuidado. O jugamos todos o se rompe la baraja (calle, le digo; ya sé que no hay baraja, pero habrá que disimular, ¿no?).

■ CAÑAVERAL.



EL LOBO (ASILVESTRADO) DE LA SEMANA

**TREVIJANO,
CAMACHO,
DORRONSORO,
ALONSO**

Y SIGUEN LAS FIRMAS



La protesta de Caperucita

YA está, el bosque se ha quedado en calma, ya se van los pastores a Extremadura, y los rojos a la cárcel, ya se queda la sierra triste y oscura.

Eran unos lobos asilvestrados que pedían nada menos que la democracia, con sus grandes aullidos nocturnos, y ahora son unos lobos a rayas, porque están presos, o sea, que el lobo se transforma en cebra —prodigios de la democracia orgánico-centrista—, y ya pueden ir los niños a verles a través de las rejas, en plan safari park. Los papás llevarán a sus niños de la mano y les darán una lección de cosas:

—Mira, hijo, eso que ves ahí no es un lobo asilvestrado, sino un demócrata malo, que se ve así, reducido a cautividad, por su condición de alimaña. Los demócratas buenos somos los que andamos por la calle con la cabeza muy alta.

Andaba el bosque alborotado con esta manada de lobos que cometían toda clase de tropelías, como firmar cartas, pedir permisos, hacer reuniones y rezar por la democracia. Pero el señor gober-

nador de «Furtivos» ha dado una batida y ya los tiene a todos colgados de una viga, en su despacho. Qué paz se respira aquí ahora, qué silencio, qué céfiro. Se está tan bien aquí que no se puede aguantar. Si parece un cementerio.

Dice el rojo, mientras pinta la pancarta para el primero de mayo, que encierran a los comunistas y sueltan a los socialistas para minar la unión de las izquierdas. Dice la abuela que eso son sutilezas y digo yo que la tele, puesta a cazar brujas, ha cazado entre ellas un ministro, y eso que el señor Areilza no va de escoba y pañoleta a sus jiras europeas, sino que suele volar en Iberia para llegar antes. Claro que igual le daba llegar después, para el caso que le hacen. Y menos ahora, con toda la oposición, incluso la de derechas, en la cárcel. La democracia española ha muerto a los cien días de no haber nacido. El rojo le ha cavado una fosa en el jardín y la abuela se ha puesto de velito. Luego hemos ido los tres a entregarnos a la Dirección General, en señal de solidaridad, pero la cola llegaba hasta el Cristo de Medinaceli. ■ U.

La regañina de la abuelita

JESUS, Jesús, y que gran suceso hemos visto en el bosque, y yo con estas humedades de abril que tan malas son de salir, ya no sé quién me valga, Jesús, Jesús, que me han cazado a los lobos de la coordinación y el disgusto se me aposenta en los huesos reumáticos, que la especie del lobo demócrata se extingue y la raposa bunkeriana y combatiente nos roe las entretejas, ay don Samaniego, venga usted y díganos que esa fábula no es verdad, qué cosas, doctor Rodríguez de la Fuente, qué cosas. Ni que fueran gallinas luteranas estos lobos de la familia de los lupus liberalis, hermanos de aquel colmillo blanco de don Jack London, todos ellos platajuntados en oposición civil a los siete mil enanitos comandados por Roberto Alcázar y ostras Pedrín, el Trevijano, el Camacho, el Tames, y tantos más, puesto en la jaula me los han, que imposible a quien tiene buenos oficios estar sin enemigos, que los tratan como hugonotes y perdularios, hijos, los mis hijos, aquesto ha de

llevarme a la huesa. Mira cómo gimen la Caperuza y el furtivo, pobricos, y aun el rojo ha enflaquecido como si le hubieran chupado brujas, en pura entelequia de horda me lo han dejado, que ya hasta en la faltriquera me cabe el subversivo, incluso en la trompa de don Falopio. Malos vientos, hijos, el bosque torna a ser inalterable por naturaleza, que nuestros antepasados a pulgadas y nosotros a brazadas, el palo y tente tieso quiero decir, y en el cielo las estrellas, mira tú lo que inventan las hormigas atómicas para hacernos la puñeta. Y más que no les dieron de cenar en la mazmorra, que yo aquí me traigo estos torreznos por si hubiese caso y no desfallezcan los cuitados, que ya me estoy cabreando con tanto bunker y tanta leche, santa Eulalia de Mérida me ampare, que la libertad es como un viento fuerte que lleva a los hombres a su sitio, y a veces es la fría mazmorra. Y no digo más, que a esta vieja bien podría el viento llevarse. ■ L.



La perdigonada del cazador

LA verdad es que en los últimos tiempos el bosque se había puesto como en día de romería. Los ojeadores hicieron sonar las trompas y los cuernos de la tolerancia y ante esa música entre celestial y wagneriana los lobos de toda índole se confiaron. Primero con timidez instintiva, luego asomando el hocico de caucho, después, espolvoreando el bullerengue los lobos democráticos abandonaron las madrigueras con la Declaración de Derechos Humanos en el sobaco y comenzaron a formar corros para ensayar la libertad. En los primeros días aquello

yendo uno a uno, así se ha diezmado esta romería democrática.

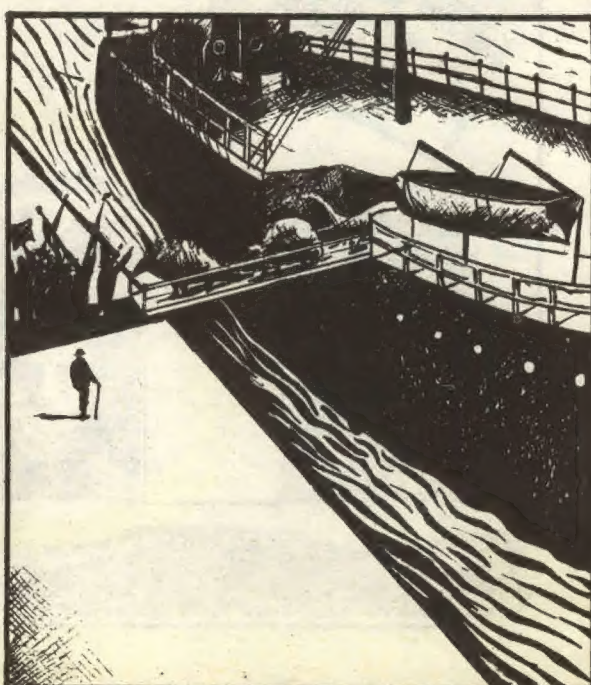
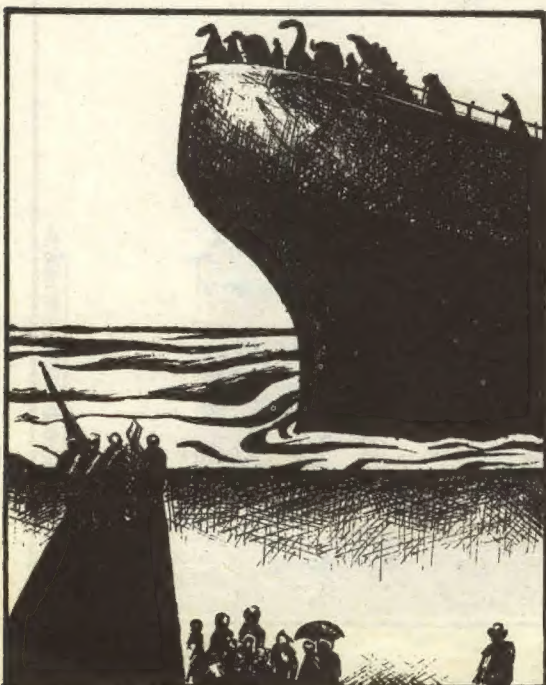
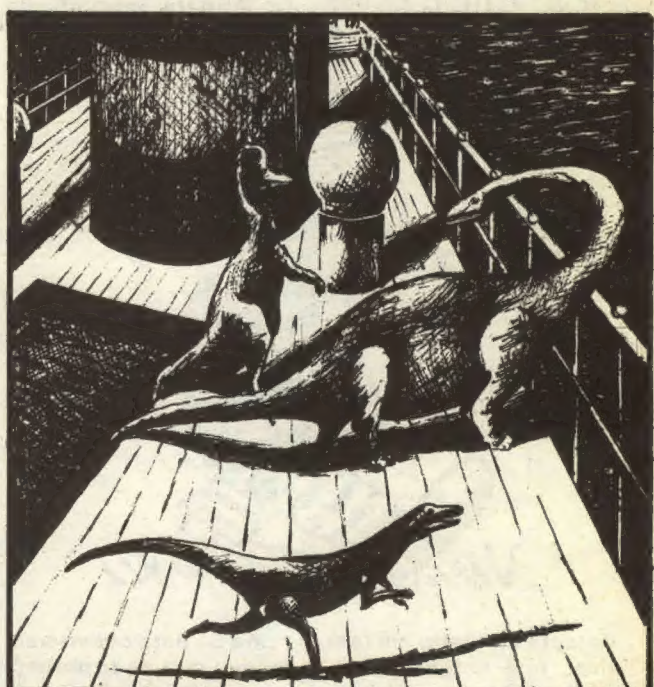
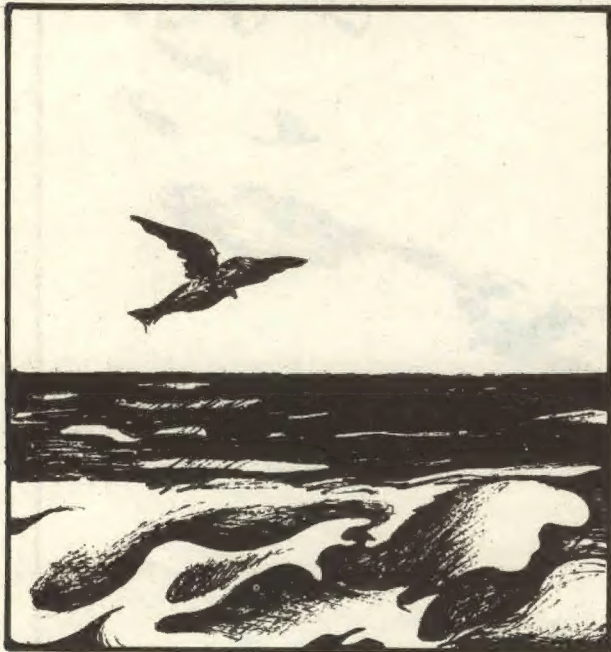
Cuando los cautos lobos, de la especie de los junteros y los lobos menos clandestinos, de la especie de los convergentes, lograron reunirse al fin a la sombra de una encina para coordinar las dos manadas, las trampas y los cepos se pusieron en función. Llegaron entonces los guardajurados de la reforma, este lobo quiero, este no quiero, este me lo trinco, este lo dejo, y realizaron una tría según el programa de mano. La Caperuza troskoerótica y la Abuela proustiana contemplan el pano-

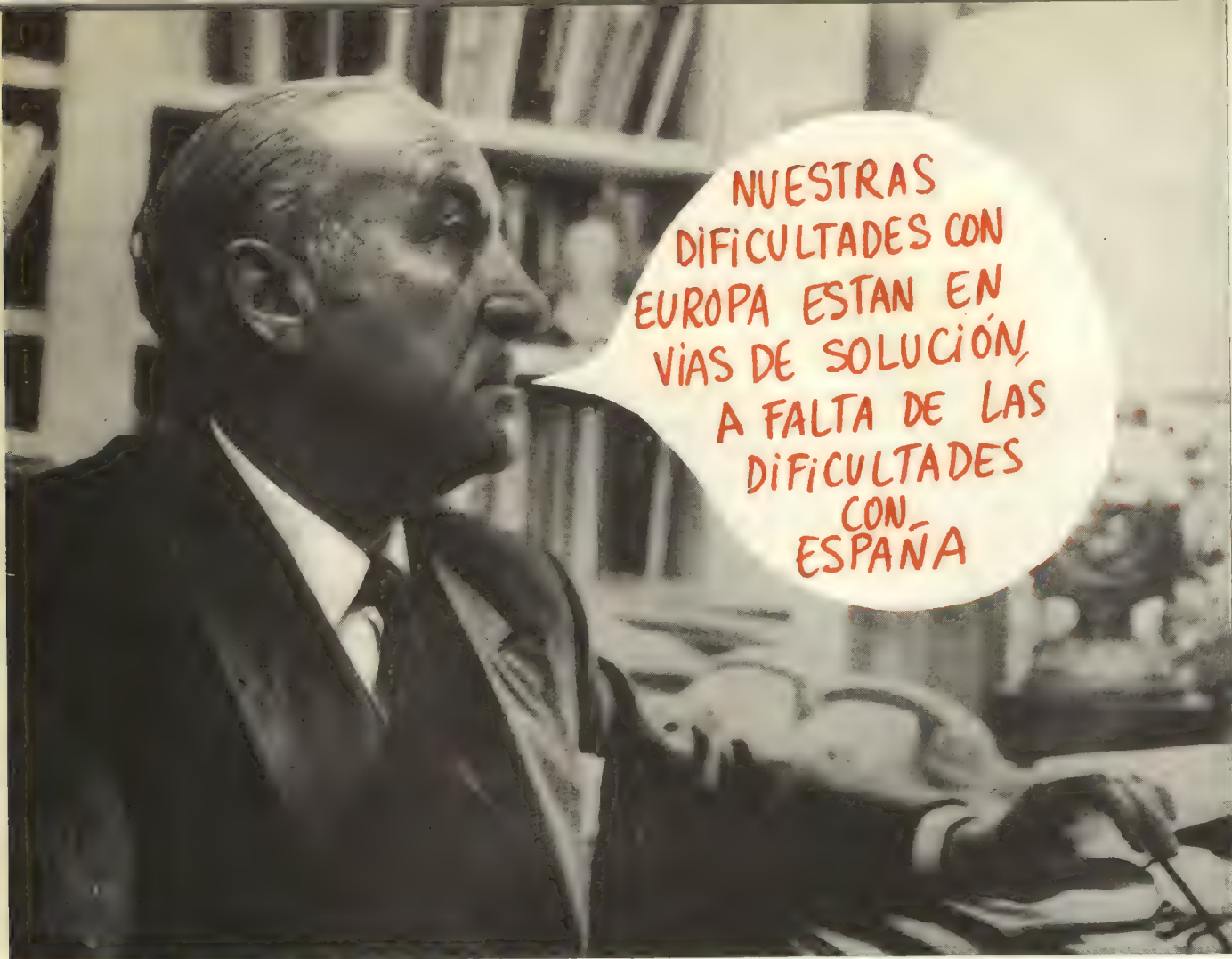


parecía un festín, un festival, una alegre y confiada cuchipanda de pactos y reuniones en los claros de la arboleda. Pero previamente los guardajurados de la reforma habían trabajado bien. Nadie podía sospechar que en un proyecto concienzudo el bosque, antes de sonar las trompas de la tolerancia, había sido preparado ecológicamente para lograr el equilibrio de las especies políticas: se montaron cepos, se armaron trampas, se cavaron fosos disimulados con ramaje, se sembró entre jaras y cantuesos con carnaza envenenada. Y así han ido ca-

rama de esta cacería selectiva con asaz preocupación y me han hablado de que intentan manifestarse en señal de protesta y echar de paso unas voces por la amnistía. Yo les he dicho que muy bien, pero que vayan preparando las pólizas, que rellenen los formularios, que se pongan escapularios y dententes y que lleven cirio o pendón. Y que a la hora de transitar por el bosque que miren donde ponen los pies, porque el suelo está plagado de cepos zorreros para totalitarios y en una de esas se pueden ver con la pantorrilla atrapada y en lo alto las estrellas. ■ V.







La caza de brujas comienza por uno mismo

AREILZA, PROHIBIDO EN TELEVISION ESPAÑOLA

LA caza de brujas (como la caridad, caridad la sanluqueña, ay, ten por Dios caridad) empieza por uno mismo. De ahora en adelante no habrá quien abra la boca para protestar por la depuración de Te-

levisión Española, porque le pueden a uno decir:

—No, a su recomendado le hemos dado el mismo tratamiento que al señor Areilza...

Porque resulta que el señor

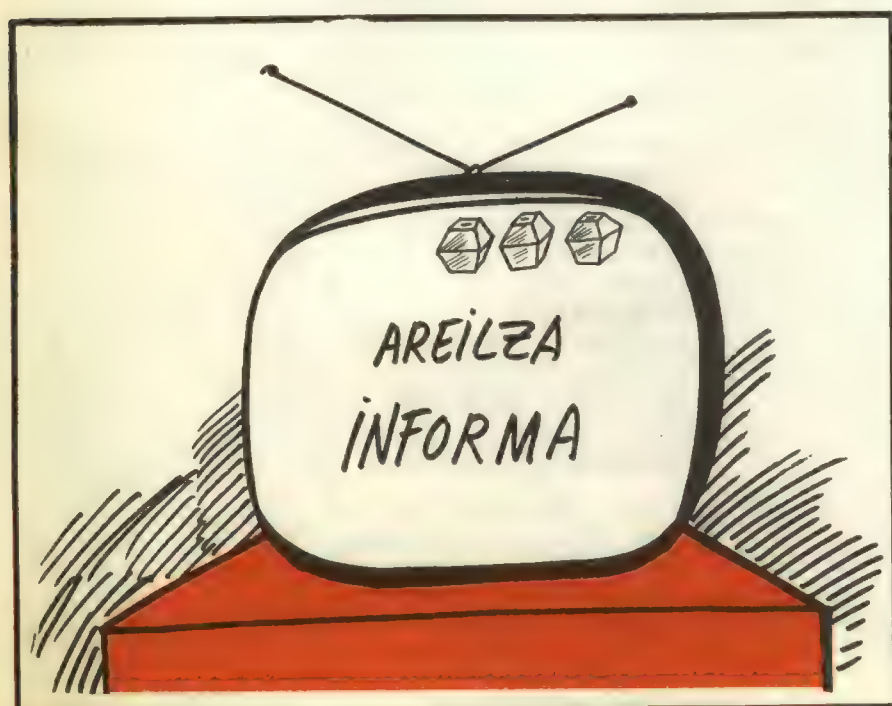
Areilza se tiró el tío hora y media en Prado del Rey (como una Paloma San Basilio cualquiera) grabando su programa. La hora de José María de Areilza se iba a llamar, de una forma un poco más larga: «Los

cien días de la Monarquía». Pero no es lo mismo una hora que cien días, aunque el programa lo hiciera Augusto Asís, que si será listo y de derechas que es el único que se gana la vida en España escribiendo cartas al director.

Inflexible y ciega como la guadaña de la muerte (¡toma ya retórica!), la caza de brujas ha partido por el eje al señor Areilza, y sus amiguetes se han quedado con las ganas de verlo por televisión. Porque la hora, digo, los cien días de Areilza no se emite por ahora. Habría que ponerle por lo menos cuatro rombos predemocráticos y reformocontinuísta, que suena a lo que es; a cloroformocontinuísta.

Con todo, nos apresuramos a desmentir que la no-emisión del programa se debiera a que el ministro se echara un cante contestatario, como Gerena en «Mundo Pop». Basta conocer al señor Areilza para constatar que es metafísicamente imposible que cante por seguiriyas.

Eso es lo que le pierde. Si Areilza fuera por las cancillerías europeas como Manolo Escobar, cantando el que viva España y lo de la minifarda, seguro que ya estábamos en el Mercado Común y que ya tendríamos la libertad, la amnistía, el estatuto de autonomía y la legalité, la igualité y la fraternité.





A MEDIA VOZ LOS DOS

Por los altos de Carabanchel, por donde el eje principal de General Ricardos se desflaca en barriadas obreras con descampados en los que hozan los perros vagabundos, los perros tristes de Barjola, vive Marcelino Camacho. En cierto modo, si hay que ser exactos, el domicilio habitual de Camacho propiamente no está aquí, sino más abajo, en la cárcel. Quiero decir que donde habita su mujer Josefina es en un piso humilde, limpio y escueto, sin una silla de más, sin una mesa de más, sin un aparador de más, sin un sofá de más, lo justo e imprescindible dentro de una pobreza aseada; en un piso de setenta metros cuadrados que huele a jabón corriente. Josefina Samper, señora de Camacho, es una mujer extrovertida, alegre en apariencia, de ademán vivo, pero se nota que por dentro le ha cristalizado ya hace tiempo la resignación, el callo del sufrimiento, el estoicismo, no sé si también una cierta fatalidad ibérica. Quedamos en que Josefina Camacho vive en Carabanchel.

—Se podría decir que este sitio te pilla muy a mano, que te cae cerca de la cárcel.

—Bueno, no es tan cerca ni tan cómodo. Para ir de visita a la cárcel tengo que coger el metro, luego hacer transbordo en el suburbano. Pero sabría ir ya con los ojos cerrados, el camino me lo sé de memoria. Te diría hasta los baches que hay.

—¿Cuántas veces has hecho ya esa ruta?

—Pues verás. Desde que llevamos casados, Marcelino se ha pasado nueve años en la cárcel, dos entre Soria y Segovia y siete en Madrid. He hecho ese camino dos veces por semana. Así que saca la cuenta. En los locutorios ya me conoce todo el mundo, allí los guardias son muy amables, no es lo mismo que en la Dirección de Seguridad. En los locutorios soy más famosa que Brigitte Bardot.

—¿Nunca has faltado a la cita?

—Sólo una vez, el año pasado cuando me operaron de una mama. El día de visita, el día que me tocaba cárcel, me levanté de la cama del hospital con mareos y no pude ir. Ha sido la única vez en siete años.

Josefina Camacho suele decir hoy tengo cárcel como las damas burguesas del barrio Salamanca dicen hoy me toca rope-ro. Josefina es una mujer del pueblo, dulce y a la vez endurecida, pertenece a esa estirpe de madres raciales que traducen cualquier gesto de dolor en un gesto de ternura. Pero que se resisten a creer que la desdicha sea un estado obligatorio. Y son capaces de un orgullo y una rebeldía interior a toda prueba, que funciona en el último instante, cuando se sabe que ya no se tiene nada que perder.

—Yo nací en Almería, en un

Josefina Camacho

«DESDE QUE LLEVAMOS CASADOS, MARCELINO SE HA PASADO NUEVE AÑOS EN LA CÁRCEL, DOS ENTRE SORIA Y SEGOVIA Y SIETE EN MADRID. HE HECHO ESE CAMINO DOS VECES POR SEMANA. ASÍ QUE SACA LA CUENTA».



«CREO QUE MI MARIDO ES UN PRODUCTO NATURAL DE LA SITUACION, ES UN OBRERO MUY AMANTE DE LA LIBERTAD Y DE LA DEMOCRACIA POR ENCIMA DE TODO».

pueblo llamado Fondón, de la cuenca minera, no sé si de fosfatos o de hierro. Mi padre era minero de los yacimientos Centenillo. Cuando se agotaron estas minas emigró a Argelia. El se fue primero. Nosotros, mi madre y mis hermanos, llegamos des-

pués, en el año 1933. Yo pertenezco a una familia de la emigración económica.

—Y allí conociste a tu marido.

—Allí conocí a Marcelino, en Orán. El trabajaba de fresador en una fábrica de vidrios o algo así.

—Y te casaste.

—Y me casé con él.

—¿Por la Iglesia?

—No, no, por lo civil. Allí nacieron los hijos. Vivíamos en una habitación con cocina, una cama y dos sillas.

—¿Fue tu marido quien te abrió los ojos a los problemas sociales?

—No, no. Mira, ya mi abuela solía decir que la semana que tenía que comprar un carrete de hilo no podía comprar un kilo de azúcar. Comprenderás que si desde pequeña se vive así, no hay necesidad de que nadie te abra los ojos.

—¿Y luego en España?

—Luego en España, pues igual. Al principio nos fuimos a vivir con una prima mía, por Lavapiés. Después compramos este piso.

—¿Cuánto os costó?

—Este piso costaba entonces ciento setenta mil pesetas. Treinta mil de entrada, una hipoteca a veinte años que todavía estamos pagando, 2.120 al semestre, y un resto de setenta mil que ya está liquidado. Los gastos de comunidad son 300 pesetas al mes. Aunque por ahí andan diciendo algunos que tengo abrigo de visón y tres coches en la puerta.

—Serán los coches de la policía.

—No, la policía nunca ha detenido a mi marido aquí en casa. La policía sólo ha entrado en esta casa para recoger unas medicinas para Marcelino cuando lo del proceso 1.001. Pero a mí, si voy a algún acto por la amnistía o por la libertad, después siempre me llama.

—Estarás acostumbrada.

—Sí, y a los insultos por teléfono también.

—¿De qué vives ahora?

—De la ayuda de mis hijos. Yo tengo dos hijos, uno es periodista y otra que es perito químico. Al llegar a España trabajé de pantalonera, pero en el 67 lo tuve que dejar para atender más la cárcel. Tampoco me ha faltado nunca la solidaridad de los compañeros de Perkins. Primero me daban siete mil pesetas al mes, luego ocho mil y ahora me dan nueve mil. Y comida para llevar a la cárcel. Mi hijo siempre decía: «mañana hay cárcel, la nevera está llena».

—¿Crees que estás casada con un héroe nacional?

—Creo que mi marido es un producto natural de la situación, es un obrero muy amante de la libertad y de la democracia por encima de todo.

—¿Cómo te gustaría vivir?

—Con la misma sencillez que hasta ahora pero con libertad y sin temor a oír el timbre a media noche ni tampoco tener que sufrir cuando algún miembro de mi familia llega tarde a casa. Me gustaría estar convencida de que cuando alguien de los míos llega tarde es que se está divirtiendo o corriendo una juerga. También quisiera que el ser humano tuviera la vida asegurada desde que nace hasta que muere. Y una cosa muy importante.

—¿Cuál?

—Nosotros no somos una familia de resentidos.

Aconsejadas por la experien-

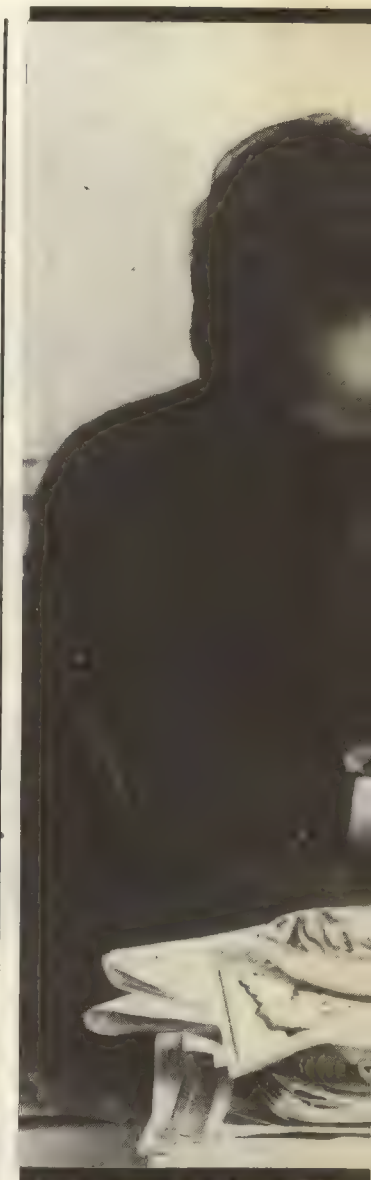
Maria Mercedes Dorronsoro

«PIENSO QUE EN LA DETENCION DE NUESTROS ESPOSOS SE VE EL INTENTO DEL GOBIERNO DE DIVIDIR A LA OPOSICION DEMOCRATICA APLICANDO CRITERIOS DISCRIMINATORIOS».



«NO QUIERO APARECER COMO UNA MUJER APESADUMBRADA. NOSOTROS ESTAMOS MILITANDO PARA CONSEGUIR LA DEMOCRACIA. QUEREMOS QUE SALGAN NO SOLO NUESTROS MARIDOS, SINO TODOS!».

cia y la veteranía de Josefina Camacho están ahora dos muchachas, Maria Mercedes Gascón que es la mujer de Luis Dorronsoro y Teresa Rodríguez, la mujer de Nazario Aguado, nuevas en estas lides carabanchele-ras.



JO MARIA

—Bueno, yo no soy tan nueva —dice María Dorronsoro—. Mi marido y yo estuvimos ya en la cárcel, estas navidades hará tres años.

—¿Dónde fue?

—En San Sebastián. Nos cogieron en un control de Rentería. No teníamos antecedentes. Al cabo de una semana nos soltaron por falta de pruebas.

—¿Piensas que ahora hay pruebas contra tu marido?

—Creo que es falsa la acusación que se le hace en el auto de procesamiento de haber difundido una declaración titulada «A los pueblos de España» porque la presentación pública de ese documento, que debía realizarse en una rueda de prensa fijada



Josefina Camacho bordando el jersey de la libertad.

JOSEFINA CAMACHO MERCEDES DORRONSORO TERESA AGUADO

para las nueve de la noche del día 28 de marzo, fue suspendida con cuatro horas de antelación y en cualquier caso nuestros esposos fueron detenidos por la policía en plena calle antes de la hora citada. Pienso que en su detención se ve el intento del Gobierno de dividir a la oposición democrática aplicando criterios discriminatorios. Es un síntoma claro que la tolerancia ha terminado.

—¿Crees que le van a condenar?

—No tengo ni idea. Pero espero que no va a estar veinte años en la cárcel. Ni tan siquiera cuatro. Creo que todo esto terminará mucho antes.

María Mercedes Dorronsoro lleva casi ocho años de casada. Estudió hasta segundo de Filosofía y Letras, luego se puso a trabajar, dando clases, cuidando niños. Se vino con su esposo a Madrid.

—Ahora estoy de secretaria en un despacho laborista. Escribo a máquina, atiendo el teléfono, de chacha para todo, vamos.

—¿Has visitado ya a tu marido?

—Sí, dos veces.

—¿Qué impresión te ha producido ese ambiente?

—No sé, te sientes como muy importante con tu marido entre

barrotes. En los locutorios hay un ambiente muy majo, los funcionarios son correctos y allí te enteras de historias como alucinantes, no sé, y entonces piensas que lo que te sucede a ti no tiene ninguna importancia.

—¿Qué libros le has llevado a la cárcel?

—Lucha de clases en la URSS, dos de Wilhaim Raich y uno de Gramsci. No sé si me los van a devolver los guardias.

—Ahora eres ya mujer de un preso político

—Pero no quiero aparecer como una mujer apesadumbrada. Nosotras estamos militando para conseguir la democracia.

Queremos que salgan no sólo nuestros maridos, sino todos.

María Dorronsoro tiene un talante universitario, parece muy segura de sí misma y su mirada inteligente se le dulcifica al estallar en sus gafas de intelectual. En cambio Teresa Rodríguez, la mujer de Nazario Aguado, se le nota enseguida que es primeriza y que la detención de su marido la ha traumatizado. Teresa tiene 26 años y una hija, Vera, de cuatro.

—¿En qué trabajas?

—Yo ahora no trabajo porque hace poco que hemos llegado a Madrid y estoy buscando guar-

Teresa Aguado

EL PROXIMO DIA DE VISITA VOY A LLEVAR A MI HIJA A CARABANCHEL. QUIERO QUE DESDE PEQUEÑA SE DE CUENTA DE LA REALIDAD QUE LE RODEA. QUIERO QUE VEA A SU PADRE EN LA CARCEL Y YO LE EXPLICARE POR QUE ESTA ALLI».



«PERO HA SIDO MARAVILLOSO ENCONTRARME CON JOSEFINA Y CONOCER A MARIA. JOSEFINA, CON LO VETERANA QUE ES EN TODO ESTO, NOS HA AYUDADO MUCHO».

dería para mi hija. Antes en Palencia y en Barcelona sí trabajaba, en un taller de empaquetados.

—¿Y tu marido?

—Mi marido es perito industrial y está en un estudio, en una oficina técnica de arquitectos

donde se hacen proyectos. Sin sueldo fijo. De modo que vamos tirando unas veces mal y otras peor. Ahora no tendré más remedio que ponerme a trabajar en lo que sea, claro.

—¿Es la primera vez que has ido de visita a Carabanchel?

—La primera vez. Y te puedo decir que aquello es deprimente. En los locutorios hay dos rejas separadas por una distancia de un metro y dos plásticos sucios que no te dejan ver nada. Y entonces para oír tienes que ladear la cabeza en un agujero y entonces no ves a tu marido y con el criterio que se forma allí tampoco te enteras de nada. La próxima vez llevaré un limpiacristales.

—¿Vas a llevar a tu hija?

—El próximo día la voy a llevar. Quiero que desde pequeña se dé cuenta de la realidad que le rodea. Quiero que vea a su padre en la cárcel y yo le explicaré por qué está allí.

—Pienso que ésta ha sido una fuerte experiencia para ti.

—Pero ha sido maravilloso encontrarme con Josefina y conocer a María. Josefina con lo veterana que es en todo esto nos ha ayudado mucho. Esta mañana María y yo, antes de la hora de visita, hemos ido juntas a hacer la compra para llevarles comida a Carabanchel. En la cárcel la comida es muy mala. Hemos comprado sobre todo verduras, naranjas, zanahorias que son muy buenas para la vista y pollos. Y después está lo de la paloma.

—¿Una paloma?

—Resulta que un sindicalista italiano—aclara Josefina Camacho— me ha mandado para Marcelino una paloma de hojalbre muy grande, preciosa, como la de Picasso. Y se la hemos llevado a la cárcel. Pero creo que Marcelino ni se ha enterado porque como allí todo se lo reparten, no sé si le habrá tocado algo.

Josefina Camacho, María Mercedes Dorronsoro y Teresa Aguado, con toda evidencia, no son tres esposas plañideras ni ejercen el oficio de las tres mujeres dolorosas; son simplemente tres señoras que tienen a sus respectivos maridos en la cárcel mientras España está de parto por la democracia. Son tres mujeres combativas, desde su anécdota dramática, por la causa de la libertad.

—Nosotras queremos la amnistía no sólo para nuestros maridos sino también para todos los presos políticos.

Pues, nada, que así sea. Y a ver si pronto los españoles en paz y tranquilamente nos podemos comer esa paloma de Picasso en una pepitoria general.

■ MANUEL VICENT

(Fotos Ramón Rodríguez)

¿SOMOS EUROPEOS?

DE VERDAD:
ME GUSTARIA SABERLO
DE UNA PUNETERA
VEZ



PORQUE, AL PARECER,
CUANDO LLEGARON
LOS CELTAS FUIMOS
EUROPEOS



PERO LUEGO,
CUANDO VINIERON
LOS IBEROS,
YA NO.



CUANDO ENTRARON
LOS CARTAGINESES
TAMPOCO
PERO CUANDO LO
HICIERON LOS ROMANOS,
SI



CUANDO NOS INVADIERON
LOS GODOOS, TAMBIEN,
PERO CUANDO VIÑO
MUZA CON SU GENTE,
NO



CON LOS AUSTRIAS
LO FUIMOS.
CON LOS BORBONES
TAMBIEN



CUANDO VENCIMOS
LA HIDRA NAPOLEONICA
NO



PERO CUANDO APLAUDIMOS
LA INVASION DE LOS
CIEN MIL HIJOS DE
SAN LUIS, SI



CUANDO HUMILLAMOS
EL ORGULLO DEL MARXISMO
ASIATICO, SI, PERO
CUANDO HABLAMOS EN
BRUSELAS, NO



Y YO ME PREGUNTO:
- AHORA QUE NOS
VAMOS A LA MIERDA...



AL LLEGAR, ¿SEREMOS
O NO SEREMOS
EUROPEOS?



CHUMY
CAVMEZ

España de PARTE a PARTE

Folleton de Hermano Lobo

RESUMEN DE LO PUBLICADO: ¡De colores!

XVI

1954

1954 fue un año de resaca triunfalista por el éxito alcanzado con el Concordato y el Pacto de las Bases con los americanos. La prensa, que entonces no era nada canallesca sino servil y sometida, no hablaba de otra cosa. Los sesudos editoriales de periódico analizaban en profundidad estas dos proezas de nuestra diplomacia. Pío XII nos bendecía a manos llenas, abiertos los brazos y las



llama, nos abrían las fronteras y que incluso los yanquis nos regalaban leche en polvo para que los niños de escuela tomaran sopas a la hora del recreo, el Régimen, muy crecido de moral, cayó en la tentación de pedir Gibraltar movilizándolo las masas estudiantiles, atizadas con propaganda patriótica. Las calles de las ciudades con Universidad se vieron invadidas, en el día señalado, por la primera manifestación incontrolada. La cosa había comenzado bien, en plan de adhesión inquebrantable con gritos de Gibraltar español en dirección a la embajada y a los consulados ingleses, pero sea porque entonces ya se infiltraron los enanos o bien porque la Universidad es fuego y la policía estopa y viene el diablo y sopla, la cuestión es que aquella romería organizada por el SEU acabó como el rosario de la aurora, a pedradas, a vergajazos entre los estudiantes y la autoridad. Desde el ministerio llamaron al embajador inglés preguntándole si quería más protección y el embajador contestó que se conformaba con que mandaran menos manifestantes.

Y mientras el país cantaba ay Portugal por qué te quiero tanto o entonaba aquella suave melodía de las muchachas de la Plaza España son tan bonitas, mientras en las salas de fiesta se bailaba el bayón de la película Ana y los cruzados de cabaret comenzaban las primeras contorsiones del mambo y rok and roll, mientras el público en general admiraba los fabulosos muslos que Silvana Mangano sacaba en Arroz amargo y los elegantes se sentaban en el taburete de las nuevas cafeterías y pedían un cuba libre con ron bacardí resulta que el Semiramis, que era un barco cargado de prisioneros liberados de la División Azul, atracó en el puerto de Barcelona. Una emoción violenta sacudió los entresijos de la patria.

El capitán Palacios pasó directamente a engrosar la nómina de nuestros héroes inmortales. La radio cubrió perfectamente aquel acontecimiento con gran despliegue informativo y las ondas se llenaron de voces dramáticas ¡madre! ¡hijo! como en un serial de Sautier Casa-seca. La encendida y patriótica pluma de Torcuato Luca de Tena escribió el libro inefable EMBAJADORES EN EL INFIERNO y por él se enteraron los españoles de las frías y oscuras noches de Siberia, de lo altivos que fueron nuestros soldados, de lo pérfidos que eran los rusos, de lo indómito de nuestros divisionarios, de lo malvado de los rojos, de nuestra nobleza y gallardía, de la baba maligna de los guardianes enemigos. Pero en el fondo algo quedaba sin explicación: si resulta que los soviéticos eran tan malos no se concebía cómo habían tenido la debilidad de soltar a los prisioneros y si habían accedido a liberarlos en un gesto amistoso no se explicaba por qué encima se les insultaba tanto. La cosa quedó resuelta: los rusos se vieron forzados a repatriar a estos españoles porque su valor y altivez constituía un grave peligro para su país. Así se explica todo.

Por aquel entonces España estaba en plena autarquía, construyendo pantanos y remendando carreteras con adoquines, levantando monumentos a los caídos y mascando los primeros chicles que la VI Flota acercaba a nuestro litoral. Los primeros rubios de Oklahoma con gorrito de marinero llegaron a los puertos españoles y por los barrios chinos y las tabernas canallas comenzó a correr el dólar, nuestras adorables furcias tuvieron que aprender a chapurrear inglés con objeto de cerrar el trato, el precio del comercio carnal subió varios enteros y la blenorragia ibérica, transportada por aquellos defensores de Occidente, cogió un aire internacional. En 1954 murió Benavente y también Millán Astray, pero si aquel año fue malo para las letras y la milicia, sería en cambio muy bueno para la técnica, porque al fin la autarquía había dado sus frutos: después de muchos cálculos e inversiones, después de mucho secreto industrial y programas financieros, los montes parieron un ratón técnico-manufacturado que obedecía con el nombre de Biscuter. El arte-

facto era como una perola con cuatro ruedas, te montabas en ella y los bordillos de la acera te parecían las murallas de Avila. Aunque entonces la novedad en locomoción fue acaparada por la Vespa, que era una moto que había puesto de moda la película Vacaciones en Roma.

Hasta 1954 el fervor religioso estaba concentrado en los ejercicios espirituales de San Ignacio, a base de un cura muy serio que te soltaba una plática en la capilla a oscuras, jugando con el reloj, con un flexo de luz iluminándole el mentón y que te hablaba de las postrimerias, del infierno y del crujir de dientes con retortijones de piloro. Por este tiempo nació, por contraste, un nuevo tipo de espiritualidad de signo machote que se llamaron Cursillos de Cristiandad, donde se alternaban los tacos rotundos de arriero y las dulces canciones pastoriles, donde cundía la histeria y el lloro a moco tendido, de modo que el descarriado entraba en el carril por cojones. Cuando por la calle se cruzaban dos cursillistas se gritaban ¡¡de colores!! a manera de



palmas en gesto elegante y Eisenhower nos mandaba la chatarra sobrante de la guerra de Corea. El adagio español de mitad monje, mitad soldado había conseguido por fin salvoconducto y certificado internacional. La gente seguía cumpliendo en parroquia pese a haber caído en desuso la obligación de entregar un boleto con nombre y apellido cuando se comulgaba por Pascua Florida para el asunto de contabilidad, y el Ejército modernizaba su estructura con la organización de las divisiones pentónicas, que era invento de americanos.

Al comprobar que los países demoliberales, los de la partidocracia que se



saludo para indicar que estaban en gracia de Dios. Y si por una de aquellas resulta que no estabas de colores entonces la faena era tuya porque el compañero, llevado por un proselitismo alucinado, te perseguía con un cristo en la mano hasta el reservado del cabaret. Y así a ritmo de bayón, de mambo o de guaracha uno cogía la Vespa, cargaba a la novia en el portaequipajes y se iba al descampado a tomar cocaola y a fumar los primeros ceitas, que eran dos lujos a su alcance, y cuando la cosa se ponía romántica se entonaba aquello de tres monedas en la fuente, el escobidú bidú o las muchachas de la Plaza España son tan bonitas. Y buenas y santas. ■ DON BENITO EL GARBANCERO.

(Continuará)



...Y ENTONCES EL CONSEJO PONE
UNA SEMILLITA EN LA BARRIGUITA DE LA
EMPRESA Y DESPUÉS DE MUUUUCHOS
MESES NACE UN AUMENTO CHIQUITIIIIITO,
CHIQUITIIIIIIITO



ANA BELEN

UNA ACTRIZ DE HOY PARA UNA ESPAÑA PROXIMA

ANA Belén pertenece a la nueva generación de actrices españolas que piensan que su profesión consiste en algo más que dar la cara en un escenario u ofrecer una fotogenia bonita en el celuloide. Ana Belén es buena actriz, es inteligente, es joven y por añadidura es guapa. Ana Belén va por libre y surgió de las filas de la progresia vaga y difusa, y estas dos características, unidas, el ir por libre y el empezar siendo «progre», le hicieron cometer alguna que otra torpeza allá hace unos años, cuando los escarceos con el cine astur y el escándalo de «Ravos», la obra teatral con Víctor Manuel. De entonces acá Ana ha madurado como actriz y como persona, ha adquirido una mayor coherencia, una efectividad. La Anita de hoy es la avanzadilla de un país en evolución, un país y una Ana que asientan sus bases. La Anita de hoy empieza a saber racionalmente a dónde va y de dónde viene. Es una actriz para la España de mañana.

—Ana, empecemos hablando de una polémica reciente. Mientras tú estabas en América y tras el estreno de «Jo, papá», de Armiñán, Flotats, uno de los protagonistas atacó a Armiñán diciendo que su película era reaccionaria. Tú trabajaste también, ¿cómo ves todo este escándalo?

—No sé nada. No me gusta hablar de esto. Antes de la polémica ya dije que la película era un fiel reflejo de lo que Jaime de Armiñán quiso hacer. Creo que el fallo está en compararla con «Los amores del Capitán Brando».

—Las frases publicitarias del film hablaban de «la película de la ruptura democrática» más o menos. ¿Crees en esto?

—Lo que hagan después con la película los distribuidores, los publicistas, no me incumbe. Yo he terminado mi trabajo, y el producto queda en manos extrañas.

—¿Pero crees posible que ahora se haga un cine distinto, un cine «de ruptura»?

—No, en absoluto, no se puede hacer. Y ahora menos que antes, menos que hace tres meses. Ahora hay cantidad de películas que tienen problemas con la censura. La de Angelino Fons, en la que yo trabajé, por ejemplo, y te aseguro que no tiene nada por lo que pueda ser cortable. A estas alturas estamos dando un tremendo paso atrás. O quizá no estamos dando ningún paso atrás, quizá sería mejor decir que se pretendió en un principio engañarnos y que el tiempo ha demostrado el engaño.

—Que se prometió una apertura. exagerada e inexistente, vamos.

—Cómo, y tanto. A mí me parece de todas formas que el país está bien, muy bien, a pesar de muchas cosas. La gente

está hasta los cojones y se ha plantado. Lo que más te sorprende es que la izquierda pueda estar tan unida en estos momentos.

—Eres optimista, en una palabra.

—Sí, lo soy. Veo muchas cosas en ciernes que pueden no ser agradables para todos, pero el momento que vivimos es el más interesante desde hace muchísimos años. De toda mi vida, en principio.

—Cuando dices «cosas en ciernes desagradables», ¿te refieres a un enfrentamiento violento?

—No, no creo que se llegue a eso ni mucho menos. Pero va a ser un año muy

«AHORA HAY CANTIDAD DE PELICULAS QUE TIENEN PROBLEMAS CON LA CENSURA».

«EL MOMENTO QUE VIVIMOS ES EL MAS INTERESANTE DESDE HACE MUCHISIMOS AÑOS».

ditil para los que vivimos en este país. Hay una gran parte de los españoles que se están concienciando de un año para acá. Otros no saben bien lo que ocurre, pero van movidos a remolque.

—En este sentido los actores han experimentado también grandes cambios. Cada día parecen definirse más, muchos impulsados quizá por una «progresia» a la moda y superficial.

—Eso lo ha habido siempre, esa «progresia» ha existido al menos desde hace cuatro años. Precisamente creo que ahora la gente de la profesión va más en serio. Antes se limitaba todo a hablar, se era izquierdoso de boquilla. Ahora la gente trabaja.

—En este sentido tú estas clasificada como una actriz «concienciada». ¿Qué opinas de esto?

—Es peligroso por la sencilla razón de que no me gusta dar cuentas a nadie de

«EN TEATRO LA SITUACION ES MUCHO MEJOR QUE EN CINE, PORQUE NUESTROS REPRESENTANTES SINDICALES LOS HEMOS ELEGIDO TODOS».

lo que hago, sobre todo a gente que no conozco. Me fastidia mucho que me clasifiquen, pero es inevitable que esto ocurra. No me gusta, porque siempre pueden pasarse o quedarse cortos. De todas formas creo que hay muchos otros compañeros que son identificados con la «concienciación» de una forma más directa que yo, vamos, que hay otros actores que sobresalen más en esto.

—Tu medio más directo de participación en el país es, naturalmente, el profesional. ¿En qué situación está dicha profesión?

—Ya sabes que sindicalmente esta-

mos separados los actores de Teatro y los de Cine, no sé porqué. En teatro la situación es mucho mejor, porque nuestros representantes sindicales los hemos elegido todos. En cine, en cambio, sucede al contrario, los que realmente pinchan y cortan y organizan todo son doce vocales que yo juzgo poco representativos.

—Y en este sentido, y hasta las próximas elecciones en Cine, que pudieran cambiar esta situación, ¿qué se puede hacer en el sector de Cine?

—Nada o casi nada, salvo ir a la contra y molestar. ■ ROSA MONTERO.

«NO ME GUSTA QUE ME CLASIFIQUEN, PORQUE SIEMPRE PUEDEN PASARSE O QUEDARSE CORTOS».





NOTAS A PIE DE CAMA

LA ALFERECIA

La alferecía era un mal liviano que aquejaba a la mujer decente, la perfecta casada y las señoritas de escasos medios antes de la guerra. La alferecía era un desmayo pasajero y de buen gusto que ejercitaba la dama cuando el marqués iba a pronunciar la frase definitiva, acusatoria y verídica: «Eres una cualquiera, Petra».

Luego, gracias a la Sección Femenina, la gimnasia del sexo débil, las *womens lib* y doña Mónica Plaza, la alferecía desapareció del repertorio femenino y nuestras mujeres más enteras, más *hechas*, más hombres, ya no se desmayaban nunca. Verónica Luján, un suponer, jamás se permitirá una alferecía, mas he aquí que Rocio Jurado, que parecía tan mujerona, tan mujeraza, tan virilmente femenina, ha resucitado el uso finisecular, exquisito y reaccionario de la alferecía:

—Me desmayé en brazos de Pedro—ha comunicado a la prensa el otro día.

La alferecía, dentro de la dialéctica

tradicional femenina, era el recurso al absurdo, la huida por la puerta falsa, la explotación de la debilidad femenina. Cuando ellas se veían entre la espada de la acusación y la pared de la alcoba, tenían una alferecía. La alferecía, la jaqueca y otros achaques permitían a la mujer alienada y con rulos no proseguir la coherencia dialéctica de un discurso a nivel de raciocinio, sino apelar a la ruptura irracional y el argumento desconcertante del misterioso sexo femenino, versátil como las mareas y la luna.

Hay que decir que la española de hoy se desmaya mucho menos, no se desmaya nada, y nuestras jais se han hecho duras para la dialéctica con el jefe, con el novio, con la relación prematrimonial o con Spartaco Santoni. Y mire usted por dónde la Rocio Jurado, tan gachona ella, que diría el señor Lerroux en sus tiempos, vuelve al arte mendaz, suspirón y reaccionario de la alferecía.

Vamos, que se cae de cursi ■
LORD.

CONSEJOS PRACTICOS DE BELLEZA

EL DEBITO CONYUGAL

Los abogados, que son unos sucios, querida lectora, le llaman el débito conyugal al acto reproductor (o con píldora) dentro del matrimonio, y parece que es el hombre, el casto esposo, quien le debe algo a la santa esposa. El entrega su óvulo y ella entrega su óvulo, y en tanto hacen la transacción, suelen comentar el nuevo empapelado que le van a poner a las paredes del cuartito estar, o lo que ha subido la vida. El débito conyugal, gen-

til lectora, afea mucho a la mujer, porque nada cansa tanto como tener ganas sin tenerlas, de modo que a la mañana siguiente te saldrán patas de gallo, ojos de Emilio Romero, ojeras de marqués de Santo Floro y callos en

los pies. Practica, en bien de tu belleza, la castidad en el matrimonio, tan cantada y recomendada por los padres de la Iglesia.

Y ya lo resolverás con el lechero.



LAS JAIS



**AY COMO ME LA
MARAVILLARIA YO**

**AGATA
LYS**

En un libro - encuesta al efecto, Agata Lys confesaba que sigue siendo virgen, y ahora lo ha refrendado en una entrevista. El personal no se explica este caso y piensan si será frígida. Yo les digo que, sencillamente, es vallisoletana. Habría que escribir un guión que se llamase «Agata y los bichos» para explicar que esta mujer que se rodea de tantos animales asquerosos, lamerones y con moquillo, sin duda tiene un trauma hacia el hombre, trauma que puede venirle de su infancia vallisoletana, ya que no se recuerda una sola violación extrauterina a orillas del Pisuerga, desde que el Conde Ansúrez fundó la ciudad. Yo creo sinceramente, contra el escepticismo de las lenguas anabolenas, que a Agata Lys no se la ha maravillado nadie nunca. Ay cómo me la maravillaría yo ■ TIO OSCAR.



GUIA PRACTICA DE LA PROGRE

RECOMENDAMOS

CINES

«Pan, amor y Andalucía». Nueva versión de la famosa película de De Sica, esta vez con guión de la agencia Cifra, más enviados especiales. En la banda sonora, en off, la voz de los comentaristas ortodoxos diciendo que el pueblo pide pan y que la libertad es cosa de señoritos. Que ahora ellos, los columnistas ortodoxos, le van a dar pan al pueblo, y los señoritos madrileños de izquierdas que se callen, porque como sigan pidiendo libertad se la damos: todos al patio de la cárcel, al recreo.

TEATROS

«Comunicando, comunicando, comunicando». Los paros laborales de la Telefónica, escenificados en una afortunada versión musical, con cantables de Barrera de Irímo, puestos al día, y coros de accionistas. Es algo así como el «Tartufo» de la Telefónica, con destape de Matilde, que cuando va a comprar telefónicas enseña los pechos por la ventanilla, en plan Nausica.

LIBROS

«La vuelta a Europa en noventa días y vuelta», de Areilza y doce de los suyos. Gran libro/dossier de la Operación Credibilidad con las mejores fotos del último fracaso diplomático español del siglo y nuestro ministro tomando el té con un hippy, en Chelsea, porque los del Foreign Office habían salido, que es lo que dicen siempre.

TVE

«¿Por qué votaría usted al partido comunista?». Gran encuesta televisada a toda pastilla, para la noche del sábado, realizada por Iñigo, Amestoy, Marisa Medina y toda la progresia televisiva. El personal explica en directo por qué va a votar al PC y no a Cantarero. (A lo mejor a última hora, por necesidades de programación, se sustituye esto por Heidi).



AGENCIA DE CONTACTOS POLITICOS

LA FELICIDAD Y EL PORVENIR

Dos agencias unidas para solucionar el triste problema de los contactos políticos estando las cosas como están.

Madame Ruptura, directora de las agencias de contacto político de España, madrina de las agencias políticas, gracias a su labor de derechos humanos, ha podido crear una permisibilidad a la que están dando para el pelo cosa mala.

URGENTE

<p>Partido democrático y muy de derechas, con homologación internacional, solicita correa de transmisión. Referencia 1.075.</p> <p>Base en ciudad de provincias, con importante componente obrero, solicita partido unitario con el que pactar. Referencia 1.050.</p> <p>Sindicato obrero, representativo, unitario e independiente solicita libertad de reunión y congreso. Referencia 1.001.</p>	<p>Dirigente profesional, con brillante historia de varias detenciones, solicita sociedad anónima presentable. Referencia 1.670.</p> <p>Asociación Ley 1964, reconocida oficialmente, sólido prestigio ante el poder, solicita visto bueno de oposición. Ref. 1.112.</p> <p>Asociacionista frustrado, quince mil firmas recogidas, solicita cambio de chaqueta. Lo acepta todo. Referencia 1.021.</p>
--	---

El fin de la tolerancia

TERMINA LA PERMISIVIDAD DEL BINGO

Como resultado del fin de la tolerancia, la barba canosa y lacia, ha terminado la permisividad del bingo. Ni Casino de Madrid, ni Casa de Asturias ni leches. Hacienda ha dicho que mientras no tributen los bingos y las timbas aquí no juega ni Pitita Ridruejo.

Con lo cual, la ilegalidad de los autotitulados juegos de azar queda de la siguiente forma:

- La ruleta celebrará próximamente un congreso para ver si acepta su unión

con el bacarrá de cara a la autorización y legalización del juego.

- El bridge queda a la expectativa de la regulación que haga Hacienda. «Hasta que no estudie el plenario dicho texto legal no podemos decir ni mus».

- Las máquinas tragaperras no serán nunca autorizadas por totalitarias y «bandidos mancos», por mucho que ahora anden diciendo que aceptan el juego del azar.



varieté, igualite y fraternite



Ahora le echa poemas al pavo

ROSA MORENA FOR PREMIO ADONAIIS

Rosa Morena ha escrito un libro. Rosa Morena se ha metido a poetisa. Rosa Morena le va a hacer la competencia a Gloria Fuertes, porque en poetisa, aunque sus versos sean como sea, donde esté Rosa Morena que se quite Gloria Fuertes.

Rosa Morena ha escrito sus poemas de amor y la canción desesperada por medir sólo un metro cincuenta:

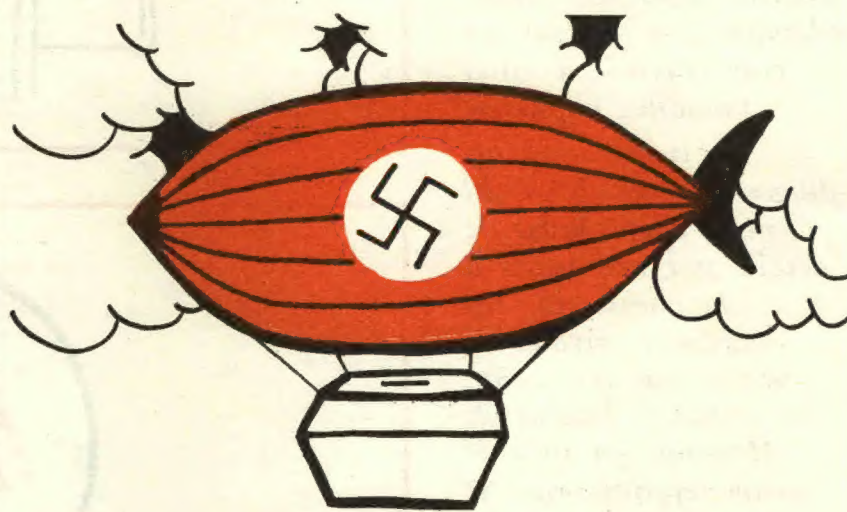
—El tema de mis poesías es todo lo que me llama la atención, momentos vividos, mis alegrías, mis penas y mis amores. Yo la verdad es que lo cuento todo y soy incapaz de mentir o de hacer reserva de mis cosas...

Lo lista que es esta Rosa Morena... Como ya no dejan el destape exterior,

ahora se pone ella con el destape interior, a enseñar la nalga amorosa, el pezón autobiográfico, el monte de Venus freudiano. Dentro de nada tendremos a la Nadiuska escribiendo de su ángel y su bestia, y la María Luisa San José escribiendo su canto general.

Así que el año que viene el Adonais se lo tendrán que dar a alguna de ellas.

Otra cosa no vamos a poder ver en este país. En vez de la cacha de la Rosa Morena, el soneto de la Rosa Morena; en vez de la pierna de la Conchita Velasco, la redondilla de la Conchita Velasco; en vez de los pezones de la María José Cantudo, los tercetos encadenados de la María José Cantudo. Esa sí que tiene un buen par de tercetos encadenados...



Después del tiburón, el zeppelin

EL TIBURON SE COMIO EL REFORMISMO: EL ZEPPELIN PONDRA LA DEMOCRACIA POR LOS AIRES

Ella fue la primera; la reforma de la predemocracia fue la que se comió el tiburón del bunker. Pero las modas duran tres días, y para eso ahí tenemos la industria americana del cine, la CIA del consumo de formatos anchos y sensourrounds, venga a echarnos nuevos mitos.

Ahora, pasados los colosos autoritarios en llamas, pasados los tiburones que ya metieron en la cárcel al Trevijano, pasados los terremotos que no han hecho temblar lo más mínimo el cemento bunkeriano, ya tenemos otro mito, el Hindenburg, enmarcado en la Alemania de los años treinta, en el cabaret del fascismo en una ascensión que ni las de Pérez de Tudela, mire usted.

El Hindenburg nos va a meter a todos los demócratas en la barquilla, ruín barquilla del dirigible de que la cosa siga igual. Y cuando el dirigible esté por los aires, verá usted cómo se inflama el gas (o el GAS, que también le va la marcha) y cómo todos nos tenemos que tirar de cabeza.

O así.

Y luego ya, pues a invadir Polonia.

No, si estos americanos...

EL NIÑO POETA

Se llamaba —se llama, criatura— M. A. M. M.

Diez años de edad, zaragozano de nación y residencia. Con aficiones poéticas. Estaba sólo en casa. De repente, locas asonancias vinieron a su mente. Cogió papel y bolígrafo. No sabemos lo que escribió. La agencia Logos nos cuenta, sin embargo, cuál era el tema. «Redactó una poesía conteniendo varios insultos contra la Policía». No contento con esto, el niño poeta descolgó el teléfono y marcó el 091. Por el micro, cantó sus versos adaptándolos —seguimos con Logos— a «una tonadilla popular».

Se instruyeron las diligencias policiales. El niño poeta hubo de acudir por tres veces a la comisaría. Ha quedado privado de libertad por resolución del Tribunal Tutelar de Menores, en uno de cuyos reformatorios se encuentra internado.

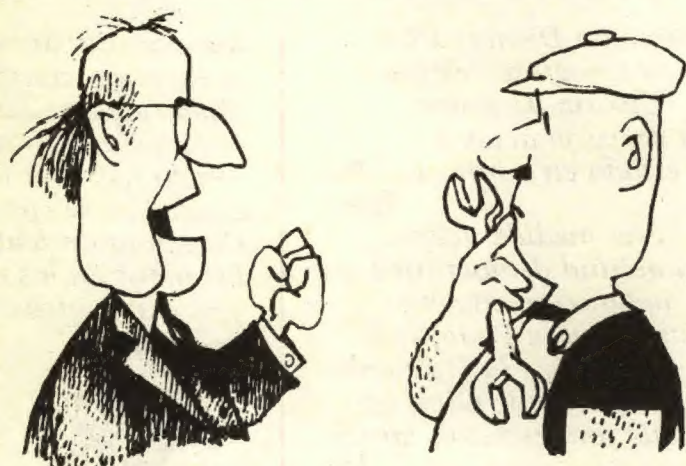
¡Oh, cielos! ¿Tendrá el niño poeta M. A. M. M., privado de libertad, papel y bolígrafo en el reformatorio? Y si los tiene, ¿qué se le ocurrirá escribir? Porque, ¿qué habrá escrito? ¿Se trataría de un romancillo? ¿Era tal vez un soneto?

Todo pertenece al secreto del sumario. Sólo sabemos que el niño poeta —quizá demasiado sensible para eso— no leía novelas policíacas. De lo contrario, hubiese sabido que la justicia siempre gana. ■

CAÑAVERAL.



SOLO LUCHANDO UNIDOS PODEMOS
LOGRAR UN CAMBIO TOTAL DE
ESTRUCTURAS



ES PRECISO QUE CONSTRUYAMOS UN MUNDO
NUEVO, SIN BARRERAS SOCIALES, SIN SECTARISMOS,
EN EL QUE TODOS SEAMOS EXACTAMENTE IGUALES,
¿ENTIENDES?



SÍ

¡"SÍ, SEÑOR"!



QUINTO

VOTOS PARA UN PRESIDIARIO

Votar es algo que rara vez tiene oportunidad de hacer el ciudadano —o lo que sea— en el invento este. Ser votado es algo todavía más extraño. Pero lo que alcanza todas las cotas de rareza es ser votado encontrándose el electo en el trullo, trena, saco o Carabanchel. Esto le acaba de pasar a Ramón Tamames. Y no ha sido votado como encargado de fiambres de la quinta, quinta, quinta, de la quinta galería. Ni como organizador de cursillos de estructura para matar el tiempo carcelario (muerto de por sí, pero por alguien). A Ramón Tamames le han elegido vocal octavo del Colegio Central de Economistas. Y en la calle.

El caso es que Tamames había salido a dar unas vueltas el día tres de abril, que estaba la calle imposible. Y en estas que dice Tamames: «Pues me voy a pasear por el Palace» (Tamames es muy clásico en sus cosas, muy formal, muy hombre de agenda), y dicho y hecho. Pero resulta que en el Palace había unas habitaciones reservadas, y a Tamames le dicen que le llaman por teléfono, pero luego resulta que se le llevan a una de las habitaciones reservadas y después le empaquetan (salida de equipajes). El director del hotel, que menudo disgusto, que esto no beneficia a la imagen de la casa, pero es igual: se llevan a Tamames, y a unos amiguetes que habían cogido antes, al trullo, trena, saco o Carabanchel (previa la preceptiva propuesta declarativa). Luego dice Fraga que un millón, y los antitamamistas se ponen muy furiosos —le podía haber puesto novecientas cincuenta mil, dicen que decían— por lo a mano que se venía lo de «un millón para el mejor».

Y hete aquí que estando Tamames dando un voltio por el reseco patio, tomándose lo mejor que puede, es decir, en escudilla, pues van 1.253 economistas y votan Tamames para diputado octavo. Preocupante señal, si bien se mira. Porque podría suceder que a Tamames le diera buena suerte la ubicación carabanchelera. Lo mismo le empieza a salir todo bien cuando él no puede salir a ninguna parte.

También tendría coña. ■

RECOLETOS.

LAS COPLILLAS DE DON LUIS QUE NOS CUENTAN EL PAIS

Con dramáticas noticias hoy estas coplas empiezan la actualidad esta semana viene con sonos de guerra. El cuerpo de Berazadi hallan en una cuneta con las manos amarradas y una bala en la cabeza. Es un hecho lamentable



que reprueba la conciencia y los partidos políticos de la derecha o la izquierda unánimes este crimen sin vacilación condenan. Otro hecho esta semana protagonizó la ETA, la fuga espectacular que a la opinión conmoviera de veintinueve reclusos que en Segovia su condena cumplen por hechos políticos que implicaron violencia.



Este es un viejo edificio, convento de monjas era. En los retretes del patio posible salida encuentran. Tienen que salir desnudos, tan estrecho el túnel era. En el arrollo Clamores un camión les espera que como TIR precintado

no ha despertado sospechas. En el norte de Navarra los fugados se dispersan. Mas allí la Fuerza Pública tiende una red tan espesa y es tan densa en las monta-

de Roncesvalles la niebla que no pueden alcanzar los huidos la frontera. Unos fueron detenidos y algunos otros se entregan. Oriol solé Sugranyes la muerte en la lucha encuen-

A la hora en que esto escribo sólo cuatro libres quedan. Se producen entretanto otros hechos de violencia. En territorio francés un comando de la ETA secuestra a dos policías que cruzaron la frontera tan sólo por ir al cine pues su día libre era, según en nota oficial la Policía dijera.

Su suerte hasta hoy se ignora aunque temores despierta. Muchas noticias políticas trae estos días la Prensa, pero entre ellas destaca una por su trascendencia. La Democracia Cristiana en Coordinación se integra. Segovia y El Escorial son de esta noticia escena.

Federación Democrática que su Congreso celebra por mayoría de votos esta decisión acuerda. Ha estado en contra Gil Ro-
[bles, mas esta medida acepta y su actitud democrática con aplauso se comenta. También en la Platajunta a integrarse va la Izquierda que preside Ruiz Giménez aunque una escisión lamen-
[ta.

Coordinación Democrática no será, de esta manera, como acusaban algunos, Frente Popular de Izquierdas. Pero ya a Carabanchel a los detenidos llevan. Han multado a algunos de

ellos con un millón de pesetas. Varias corrientes políticas se mueven en el Sistema. Ha salido don Gonzalo de la autocracia en defensa, y se ha mostrado «dedócra-
[ta»

en reciente conferencia. «Tan sólo la Dedocracia es estable y duradera» ha declarado el tribuno en una sala de Lérida. El señor López Rodó su grupo en las Cortes crea. Siendo él embajador uno a comprender no acierta que haga política ahora cuando de una forma abierta a otros por hacer lo mismo sus censuras dirigiera. Don José Antonio Girón está estos días en huelga. No acude a la Comisión por cuestiones de conciencia.

Anticonstitucional la Reforma considera. Madariaga en Zaragoza se muestra muy de derechas. «Pudo haber venido antes» estos días se comenta. Continúan mientras tanto los paros en las empresas, y se asiste nuevamente



a encierros en las iglesias. Compañía Telefónica tiene a mucha gente en huel-
[ga.

Militarizar no pueden pues allende las fronteras con el boicot se amenaza que aislar a España pueda. La fuga de capitales en estos días no cesa. Está muy mal el país y no hay nadie que se crea que, como dice el Gobierno, buenos indicios se observan. Termina aquí un servidor, adiós les dice el poeta, sin falsedad ni mentira quedan las cosas expuestas. Interprete cada cual las noticias como quiera, consúltese a los expertos que yo no soy hermeneuta.

DON LUIS (Carandell)
Ilustraciones ZAMORANO

